



NUEVAGEOPOLITICA

La Geopolítica del Siglo XXI, el Sur Global y la Multipolaridad

Dirección: Salvador González Briceño

NuevaGeopolitica.com

Revista Especializada / 1 al 15 de junio 2024, No. 4



“LA DERROTA DE OCCIDENTE”: TODD



NUEVO HEARTLAND EURASIÁTICO

“El Pacto Mackinder-Brzezinski para Eurasia”

EDITORIAL

EL DERRUMBE SE REPITE

El sueño de Brzezinski se está cumpliendo, pero al revés. Se regresaría a la tumba si lo viera con sus propios ojos. O lo menos, le caería el veinte que todo es cíclico y lo que sube tiene que bajar.


Él planteó, a la sombra de la supremacía estadounidense durante la *Guerra Fría*, pero sobre todo del hegemonismo tras el “derrumbe” de la Unión Soviética, que la tesis del geopolítico Mackinder era para su país: la conquista de la Isla Mundial —el Heartland— para así dominar el mundo.

Pero ni lo uno ni lo otro. Es decir, ni la hegemonía ha sido para siempre ni podría controlar el territorio en cuestión: el corazón de Eurasia, o el territorio que comprende Rusia hoy, antes la Unión Soviética.

Porque Rusia, como potencia emergente del Sur Global, está ganando la batalla desde el frente de guerra propiciado por Estados Unidos para derrocarla, con todo OTAN y sus satélites en Ucrania.

Es decir, a Estados Unidos le está llegando la hora de “El gran fracaso” propuesto para la URSS por Brzezinski. Claro que con sus aristas, pues no solo que está perdiendo la batalla contra Rusia. Principalmente, como imperio, padece un proceso interno en descomposición irreversible.

El caso es que la situación geopolítica del siglo XXI no le favorece a EE.UU. y su caída es anunciada. Y la puntilla será interna, para que asuma. Ni más ni menos, “La derrota de Occidente” planteada por Todd. En tanto la región euroasiática se consolida, pero entre potencias emergentes Rusia y China.

Es el síntoma del “gran fracaso” de Occidente, pero sobre todo estadounidense. La misma historia, prevista, pero a la inversa. 

México, elecciones 2024 y Nueva Geopolítica

**Ni la derecha entreguista ni los intereses extranjeros deciden.*

Por Salvador González Briceño

La Presidencia de la República está en juego en las elecciones de 2024 en México. Por primera vez, luego de 200 años de vida independiente, el país tendrá a una mujer como Presidente.

Es previsible quién será la favorecida por el voto de los ciudadanos en la jornada electoral, conforme a las encuestas y tendencias de votación previas al día 2. Por lo que el país será gobernado por una mujer durante los próximos seis años.

La derecha agrupada en torno a PRI y PAN, no da lugar. Su desesperación es tal que se ha atrevido a perpetrar el "golpe blando" contra el presidente Andrés Manuel López Obrador, por diversas vías: Golpe mediático vía los principales medios de comunicación, Tv-Radio-Impresos, descalificándolo todo, los más variados temas como relativos a la familia; Lawfare, por el poder judicial, con la Suprema Corte al frente; Movilizaciones de grupos radicales buscando la represión para argumentar eso, tipificar un "gobierno represor"; Inclusión-invitación a fuerzas extranjeras a intervenir tanto contra el gobierno del presidente Obrador, por la violencia generada desde el narcotráfico en el país, por antidemocrático y autoritario; Para descalificar el proceso electoral por violencia contra candidatos; Acusaciones graves y sin fundamento documentado, como de "narcopresidente" al presidente AMLD; Invitación a voceros de la derecha, española como ejemplo, para descalificar y desacreditar a la presidencia; Finalmente —con todo y la lista es larga—, verbalmente agredir, vociferar, groserías y hasta mentadas, atacando a la persona para desacreditar la "figura presidencial", para debilitarla.

Esta última descalificación se unió a la otra de "abrazos y no balazos" entendida como que el Ejército les dio abrazos a los delincuentes en lugar de combatirlos, y por eso falló la estrategia de seguridad, sin ver los números ni tener presentes las causas.


Sobre este último punto, la derecha se desliza por el filo de la navaja. Y todo indica "traición a la patria", como desde los tiempos de Santa Anna, Porfirio Díaz pero sobre todo los "neoliberales" a partir de Carlos Salinas

Baste la siguiente cuestión: ¿Acaso un país se puede pacificar en un sexenio, de la violencia durante los cinco sexenios anteriores, creada por el crimen organizado, especialmente cuando se declaró una "guerra contra el narcotráfico" y el poder político en el territorio —los estados y algunos municipios gobernados por PRI y PAN—, y se ha infiltrado o forma parte del negocio de las drogas?

¿Por qué no se exige con firmeza la contención, el control que es lo mejor, a Estados Unidos que representa el principal problema de las drogas y beneficiario como mercado más grande del mundo? ¿Y el flujo de armas que con "Rápido y Furioso" Calderón avaló el paso por la frontera? ¿Por qué el maltrato a nuestros inmigrantes, que solo trabajan, pagan impuestos y aportan fuertemente al PIB estadounidense? ¿Quién está detrás de las oleadas de inmigrantes centroamericanos, a su paso por México rumbo a Estados Unidos en busca del "sueño americano" que es ya una pesadilla?

Estos que son solo algunos de los principales problemas que México tiene con el vecino del norte, ese que nos robó más de la mitad del territorio, ha intervenido siempre en los asuntos internos del país, al grado que la clase política "prianista" acudía a pedir "línea" a la embajada en cada decisión clave. Ese sometimiento a los intereses ajenos de México deben terminar.

Como está acabando la hegemonía del imperio gringo en el mundo. Hoy no compete al embajador "emérito" palomear el "candidato"; eso le corresponde hoy al "pueblo de México, así muchos se sientan ofendidos porque se les llama "pueblo".

Luego entonces, el futuro lo define el pueblo de México, como este 2 de junio, ni la derecha entreguista ni los intereses extranjeros deciden. Tareas locales para la Nueva Geopolítica, la del Sur Global que deja atrás la geopolítica de la "Guerra Fría", misma que sigue aplicando el imperialismo en su "patio trasero", de injerencia y neocolonialismo sin más. Pero ese ciclo terminó, 



Misiles de largo alcance, amenaza de Occidente contra Rusia, otra escalada de guerra proxy

**Precisamente el principal promotor de este conflicto contra Rusia es Estados Unidos; guerra proxy, donde la OTAN, donde los europeos resultan víctimas.*



Por Salvador González Briceño

Tremendo oleaje se ha levantado en la coyuntura geopolítica internacional a estas alturas de la guerra proxy, por el peligro que representan los últimos pasos dados desde Occidente hacia escalar el conflicto con Rusia —el cruce de otra línea roja altamente peligrosa—, por el envío de misiles de largo alcance para la “defensa” de Ucrania.

La calentura la traen ahora algunos países —sujetos de la OTAN, porque Jens Stoltenberg no cohesiona— como el Reino Unido, Francia y también Alemania, con Rishi Sunak, Emmanuel Macron y Olaf Schultz al frente, respectivamente y alentados por intereses propios, quienes han “autorizado” que Zelenski pueda “responder” a los bombardeos rusos “en defensa propia”, ahí desde donde son lanzados en territorio ruso.

Resulta que dicha algarabía ha sido más bien para hacer “pública” la información y sopesar o medir las reacciones no tanto en Occidente como del mundo en general sobre tal estrategia.

Es decir, que los dichos representan “oficializar” el uso de tales

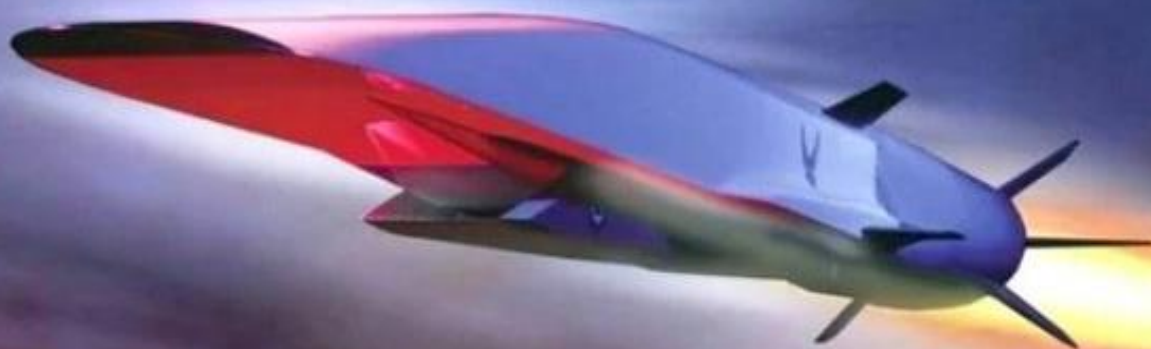
misiles porque, como lo ha dicho Zelenski —por cierto, presidente en funciones pues dejó de serlo legalmente el pasado 20 de mayo—, tras su paso por España: “Ucrania ya usa misiles (de largo alcance) de Gran Bretaña contra Rusia”.

Es decir, que Kiev ha contado —no de ahora sino de ayer— con el “permiso” del primer ministro Rishi Sunak del Reino Unido para el uso de sus misiles Storm Shadow, de fabricación británica para atacar territorio ruso, lo cual confirman las propias fuentes militares rusas.

El asesor del ministro de Industria, Yuriy Sak, ha informado que ya se están utilizando —permitidos anteriormente por el Reino Unido— por el ejército ucraniano tales misiles de largo alcance, con “éxito”, para atacar objetivos en territorio ruso, con el aval de Londres.

Es más, el propio David Cameron, actual secretario de Exteriores de Reino Unido, lo habría propuesto desde principios de mayo, en sus palabras: “Ucrania tiene derecho, dijo, a usar armas británicas (armas británicas!) para perpetrar ataques contra Rusia.”

Misiles rusos apuntan a bases británicas en Malvinas, África y Gibraltar - Rusia: "Serán bombardeadas si Kiev nos ataca con armas británicas"



Por su parte, y dado el peligro que representa la escalada desde Occidente, Rusia ha advertido al embajador británico que de continuar la situación "blancos y equipos militares británicos serán atacados dentro y fuera de Ucrania". Misma reacción que se ganó Francia tras las amenazas de Macron de enviar tropas a Ucrania. Una idea, la de Macron, dice Hungría, que significaría declarar la Tercera Guerra Mundial; los líderes europeos han caído en esa "ocurra nuclear".

A qué le apuestan entonces los países occidentales, donde además de los mencionados destacan: Países Bajos, los Bálticos, Escandinavos, la República Checa, Canadá, Polonia y Dinamarca... A lo mismo que al comenzó del conflicto, o desde antes, porque nadie puede decirse sorprendido ahora, cuando Washington les involucró a todos vía la OTAN para "armar" tal confrontación con Rusia, lo menos a partir del 2014.

Pero no les importa ir perdiendo, hasta pareciera ser la apuesta: perder las batallas, pero no la guerra. Aplicando a Rusia la estrategia de la rana en el agua caliente.

Con la salvedad que, si esa fuera la tesis de todo Occidente o

particularmente de Joe Biden, primero que este conflicto no lo pueden ganar —salvo que se tratara de una guerra convencional estilo Guerra Fría, que no lo es— porque lo tiene perdido desde que estalló al no tener en cuenta el poder del ejército ruso, y segundo que toda escalada que intente cruzar los límites de línea roja, estaría abriendo las puertas al Armagedón, dado que Rusia no se quedará de rodillas como lo asumen algunos.

Valga otro ejemplo, y es que Dinamarca ha declarado —al menos el ministro de Asuntos Exteriores danés así lo ha expresado—, que Ucrania dispone de aviones F-16 para atacar territorio ruso. En agosto del año pasado Zelenski lo trató con la primera ministra Mette Frederiksen, en la propia base aérea Danesa.

Lo dice hoy el ministro de Asuntos Exteriores danés, Lars Lokke Rasmussen, sobre los aviones caza F-16, "Dinamarca otorga el permiso, la respuesta es sí. Y esta posición no es nueva. Forma parte de la donación. Cuando debatimos esta cuestión con nuestra Comisión de Asuntos Exteriores en el Parlamento danés, dejamos claro desde el principio que la posibilidad de atacar también instalaciones militares en el territorio del agresor forma parte de la autodefensa". (En <https://acortar.link/E33S14>).



A lo anterior, el canciller ruso, Serguéi Lavrov, dijo que Moscú percibirá el suministro de cazas F-16 a las Fuerzas Armadas de Ucrania como una señal “deliberada” por parte de la OTAN en el ámbito nuclear. En su opinión, los cazas no cambiarán la situación en el campo de batalla. “Estos aviones serán destruidos como otros tipos de armas suministradas por países de la OTAN a Ucrania” (1b).

El propio presidente Putin ha respondido al tema del involucramiento de los países europeos. Dice Putin: “Los países de la OTAN, deberían ser conscientes de con qué están jugando; por lo general, son Estados con un territorio pequeño y una población muy densa. Deberían tener en cuenta este factor antes de hablar de atacar en la profundidad del territorio ruso.”

Pero también se sabe que Europa no juega con cartas propias, sino obedece órdenes del Departamento de Defensa y la Casa Blanca. No obstante Estados Unidos juega al “loco”, con falsas banderas siempre u operación encubierta.

Por ejemplo, según el medio estadounidense Politico, “el presidente

Joe Biden le ha permitido a Ucrania de manera secreta atacar objetivos en territorio ruso, con armas estadounidenses...”. De acuerdo con un funcionario de EE.UU. y otras dos personas que hablaron con el medio bajo condición de anonimato, el permiso solo afecta a zonas rusas cercanas a la región ucraniana de Járkov.

Pero en lo demás deja carta abierta, o lo mismo da. Autorización velada. Por un lado, declara Washington que “se opone que Ucrania utilice armas de fabricación estadounidense para atacar el territorio ruso”, pero por otro deja que Kiev tome sus propias decisiones.

“Cuando se trata de permitir y respaldar los ataques fuera de Ucrania, eso no es algo que hayamos hecho, pero Ucrania tendrá que tomar sus propias decisiones y yo quiero asegurarme de que reciben el equipo que necesitan”, dice Blinken.

Con la salvedad que temas de fondo no los decide Ucrania. Pero precisamente el principal promotor de este conflicto contra Rusia es Estados Unidos; guerra proxy, donde la OTAN, donde los europeos resultan víctimas. 🇺🇸



Anglosajones-OTAN, la escalada va; Estados Unidos amenaza enviar tropas a Ucrania

**Sin alternativas para negociar, los anglosajones insisten en derrotar a Rusia escalando el conflicto. Pero juegan con fuego.*

Por Salvador González Briceño

Justo cuando el Reino Unido y los Estados Unidos a la fecha han conseguido todo lo contrario, que sobre el terreno de batalla están perdiendo frente a Rusia, apuestan a la misma estrategia del desgaste. ¿Será que asumen perder las batallas, pero no la guerra?

Esto es, que la finalidad es acabar con el enemigo escalando el conflicto, empujando hacia rumbos inciertos sin visos de parar ni pausar para sentarse a negociar la paz; que además no hay con quién, dado el vacío de poder en Ucrania al considerar a Zelenski presidente ilegítimo, desde el pasado 20 de mayo que terminó su periodo de gobierno y no convocó a elecciones.

Lo que a todas luces asoma como una estrategia anglosajona dudosa la que se aplica en el conflicto, pero con clara tendencia a escalar pausada pero persistentemente, es decir, apostar a estirar la liga todo lo posible —sin llegar a lo incontrolable, claro, porque los misiles hipersónicos no los supera nadie en Occidente ni Estados Unidos porque la distancia no cuenta—, como midiendo el poder de resistencia de Vladimir Putin con miras al desgaste para el largo plazo.

Todo el daño que le puedan infringir al ejército ruso es suficiente para Occidente, con dos salvedades. que la OTAN, Estados Unidos ni la Unión Europea están tomando en consideración lo siguiente:

1.- Que el ejército de Zelenski, a dos años de conflicto, es quien recoge las mayores pérdidas porque cada vez resiste menos en las trincheras a lo largo de la línea de combates dados los avances rusos, y eso no lo puede suplir Occidente tan fácil como quisiera el presidente Emmanuel Macron, enviando soldados al frente en apoyo de la tropa ucraniana sin someterse al enjuiciamiento militar ruso;

2.- Queda cada vez más claro que los apoyos presumiblemente "indirectos" de la OTAN, particularmente algunos países como precisamente los anglosajones, no solo se exhiben al involucramiento directo, sino que entran a formar parte de uno de los bandos de manera directa, lado a lado con el ejército ucraniano, sobre el campo de batalla y eso los acerca a una declaración de guerra con Rusia.

¿Se atreverán, como amenazan más allá de Francia, Reino Unido y Estados Unidos, pese a que este último asume no entrar en un conflicto directo —de la mayor hipocresía— con Rusia? Ya lo están haciendo. Porque ese tipo de señales son precisamente una de esas líneas rojas que Occidente asegura "cuidarse" de no cruzar, en tanto aplica la guerra híbrida, o la técnica de la rana en el agua caliente.



El conflicto escala a pausas, pero de manera permanente. Que si los tanques de uno y otro tipo, que si los HIMARS y sus lanzaderas de largo alcance, que si los atentados terroristas. Por cierto, que de Rusia el Jefe del Servicio Federal de Seguridad (FSB), Alexander Bortnikov ha declarado que tanto Ucrania como Estados Unidos y Gran Bretaña están detrás del ataque terroristas del Crocus.

Además, "el régimen de Kiev para demostrar que 'es suficientemente potente' recurre a realizar actos terroristas y de sabotajes en la retaguardia. 'Esto es lo que pretenden tanto los jefes de los servicios especiales de Ucrania como los servicios especiales británicos. Los servicios especiales estadounidenses han mencionado esto en varias ocasiones'". (<https://sana.sy/es/?p=325551>).



"Los islamistas, dijo Bortnikov, por sí solos no podían preparar un atentado así. Por supuesto, tuvieron ayuda. Y vemos el rastro ucraniano, el presidente [Vladimir Putin] también habló de ello. ... Los informes originales que recibimos de los detenidos lo confirman". Terrorismo puro, al no saber cómo, ni poder aplicar la derrota. El cinismo del Reino Unido no tiene parangón. Ha sido el ex primer ministro británico y actual secretario de Estado para asuntos exteriores, David Cameron, quien hace el siguiente balance: "Se ha destruido casi la mitad del material militar ruso de preguerra, sin que se haya perdido una sola vida estadounidense."

"Las vidas ucranianas no valen para Gran Bretaña y Estados Unidos. Sabemos lo que funciona, sabemos lo que necesitan y sabemos lo que nos conviene. Resulta extremadamente rentable para Estados Unidos y otros países."

"Es una inversión en la seguridad de Estados Unidos. Respecto de la guerra en Ucrania, sabemos qué es lo correcto para nuestros ejércitos y nuestra base de producción, aumentar la producción, no solo para Ucrania sino para nuestro stock."

"En realidad, para ellos es una inversión más. Las más de 30 mil vidas de civiles perdidas en Ucrania, desde el comienzo de la invasión rusa no significan nada para ellos. Los más de 10 millones de desplazados tampoco, son simples números en sus cálculos de rentabilidad económica y geoestratégica."


Las vidas de los ucranianos no valen para Cameron ni Biden, solo el negocio rentable de la guerra lo que cuenta. Ni los desplazados, ya lo dijo.

Actor primordial, también la Unión Europea es campo de operaciones de la OTAN, en todo lo referente a Ucrania, acciones prioritarias, como: a) planificar la estrategia antirrusa en su territorio; b) proceder a la incorporación-integración de los ejércitos de mercenarios al mismo

ejército ucraniano para preparar los acontecimientos del Maidan; c) llevar a cabo las revueltas hasta conseguir la renuncia del presidente en turno, o el golpe de Estado contra el presidente legítimo de Ucrania, Víctor Yanukovich; d) capacitación del ejército ucraniano con las técnicas de la misma OTAN —pese a tratarse de uno de los ejércitos más capacitados del mundo—, un estatus que tenía antes del conflicto; e) abastecimiento otanista a dichos ejércitos de todo tipo de armamento, con la preparación correspondiente para su uso; f) desarrollar las agresiones pertinentes contra la población civil prorrusa, especialmente del Donbás en claros actos intentos de provocación a Rusia.

Por su lado, Estados Unidos apunta amenazante. "El jefe del Estado Mayor Conjunto de Estados Unidos afirma que la OTAN desplegará tropas en Ucrania, lo que llevaría a la guerra masiva. En una importante escalada de la guerra de Estados Unidos y la OTAN contra Rusia en Ucrania, el general Charles Q. Brown declaró el jueves último a The New York Times, que la alianza militar de la OTAN podría enviar un número significativo de tropas en servicio activo de la OTAN a Ucrania, lo que, según el periódico, significa que el despliegue es 'inevitable'. Informa el portal WWSWS.

"Al afirmar que el envío de tropas por parte de la OTAN es inevitable, el Times indica que la decisión ya está tomada, y que lo único que está a la espera es que se determine la mejor manera de anunciar la escalada a la opinión pública.

La declaración de Brown de que la OTAN enviará tropas a Ucrania, después de que el presidente estadounidense Joe Biden descartara categóricamente tal medida porque conduciría a la 'Tercera Guerra Mundial', continúa el patrón: Cada vez que la Casa Blanca ha dicho que no haría algo en Ucrania, siempre lo ha hecho." (Gastón Pardo, "Un giro amenazante en la guerra y la salud"). Sin alternativas para negociar, los anglosajones insisten en derrotar a Rusia escalando el conflicto. Pero juegan con fuego. 

“La derrota de Occidente”, desde la visión del francés Emmanuel Todd

**Hasta aquí, una muestra del enfoque de Guerra Fría de Todd.*

Por Salvador González Briceño

Emmanuel Todd suele definirse “conservador, liberal, soberanista, conservador de izquierdas, nacional-conservador” entre otros calificativos. Se presenta como “antropólogo, historiador, demógrafo, politólogo o sociólogo” y estudioso e investigador por si algo falta. De origen francés Todd nació en 1951, ha escrito varios libros y el que dice será “el último”, que nos convoca, se titula “La derrota de Occidente”, reciente en español. Y empezando por el título, es una obra que ciertamente causa revuelo por ser provocador. Aquí, por espacio, revisamos la introducción de su estudio.

Otras como “Después del Imperio” (2003). “Encuentro de civilizaciones” (2009), “Después de la democracia” (2010) y anteriores, como una sobre el colapso de la Unión Soviética (de 1976), basándose en algunos “indicadores demográficos (?) como el incremento de las tasas de mortalidad infantil”, lo que le valió atención nacional francesa e internacional.

Entrando en materia, abre con “las diez sorpresas de la guerra” y la siguiente reflexión: “El 24 de febrero de 2022, Vladimir Putin apareció en las pantallas de televisión de todo el mundo. Anunció la entrada de tropas rusas en Ucrania. Su discurso no se centró fundamentalmente en Ucrania ni en el derecho a la autodeterminación de las poblaciones de Donbás. Fue un desafío para la OTAN. Putin explicó por qué no quería que Rusia quedara atrapada como en 1941, esperando demasiado el inevitable ataque: ‘La continua expansión de la infraestructura de la Alianza del Atlántico Norte y el desarrollo del territorio militar de Ucrania son inaceptables para nosotros’. Se había cruzado una ‘línea roja’; no se trataba de permitir que se desarrollara una ‘anti-Rusia’ en Ucrania; Fue, insistió, una acción de legítima defensa.”

Es decir, Putin “insistió” una acción en legítima defensa, nada más. Pero ¿en dónde queda el Maidán? El golpe de Estado que derroca a Víctor Yanukovich en Ucrania. La intromisión de la OTAN y la CIA en la preparación golpista, la incorporación-contratación de mercenarios y los crímenes en la región del Donbás... Nada. ¡Craso error!

“Si (es que acaso) había llegado el momento de que Rusia actuara era porque la posesión de misiles hipersónicos le otorgaba superioridad estratégica. El discurso de Putin, muy construido, muy tranquilo incluso si delataba cierta emoción, era perfectamente claro y, si nada obligaba a ceder, habría valido la pena discutirlo.” Es decir, un Putin echado pa’delante solo por los hipersónicos. ¿Y los crímenes del Donbás?

Mientras, en Occidente se creó (la propaganda) la visión de un Putin “incomprensible” para unos rusos que eran “incomprensibles, sumisos y estúpidos”. Con un punto en contra: “una falta de debate que deshonró la democracia occidental: total, en dos países: Francia y el Reino Unido; relativo, en Alemania y Estados Unidos.” Las guerras deparan “muchas sorpresas”.

Los diez puntos del autor, la base de su propuesta:

I.- El estallido de la guerra ha sido en la propia Europa, para un continente que “se creía asentado en una paz perpetua”. Nada que la seguridad dependió durante toda la Guerra Fría de la OTAN.



2.- Estados Unidos contra el "segundo adversario", porque más de una década se había "designado a China como el principal enemigo". Pero se da contra Rusia, "a través de los ucranianos participamos en un enfrentamiento entre Estados Unidos y Rusia". Ni jota que se está usando y tirando a un pelele como Zelenski y a un pueblo como carne de cañón, porque ni los soldados ni la población cuentan para Washington.

3.- Una "sorpresa la resistencia militar de Ucrania. "Todos esperaban, dice sin referir claramente, que fuera aplastado rápidamente" se refiere a la visión de Occidente del "Putin demoníaco". Pero los sorprendidos fueron los rusos porque se dieron cuenta (sic) que "Ucrania era lo que técnicamente se llama un Estado fallido". Con todo y Ucrania había sido equipada "con misiles Javelin por parte de la OTAN, y disponía, desde el comienzo de la guerra, de sistemas de observación y orientación estadounidenses". (O sea, tirando la piedra escondiendo la mano siempre).

4.- La resiliencia de la economía de Rusia. Porque, "nos dijeron que las sanciones, en particular la exclusión de los bancos rusos del sistema de comercio interbancario Swift, pondrían al país de rodillas". Pero oh sorpresa para todos. Rusia se había capacitado.

5.- "El colapso de toda la voluntad europea. Europa era inicialmente la pareja franco-alemana...Pero incluso bajo la hegemonía alemana, se pensaba que Europa conservaba cierta autonomía." Biden les rompe el Nord Stream I y II y nadie hace nada, nadie. Estados Unidos les aisló de su principal "socio energético". Nadie protestó.

6.- El "surgimiento del Reino Unido", quería ser el primero en enviar misiles de largo y tanques pesados a Ucrania.


7.- Noruega y Dinamarca son "relevos militares de Estados Unidos". Finlandia y Suecia se incorporan a la OTAN por "seguridad" o amenaza de Rusia (?).

8.- "Provino de Estados Unidos". La revelación: "la industria militar esta-

dounidense es deficiente; la superpotencia mundial es incapaz de garantizar el suministro de proyectiles —o cualquier otra cosa— a su protegido ucraniano". Luego "...a la ciencia reina de Occidente, la economía política, cuyo carácter —nos atrevemos a decir— falso se revela así al mundo." (ire contra sic!). Aparte, "debemos reflexionar sobre la relación de la economía política neoliberal con la realidad" (otro sic).

9.- "La soledad ideológica de Occidente y su desconocimiento de su propio aislamiento. Acostumbrados a decretar los valores que el mundo debe suscribir, los occidentales esperaban, sincera y estúpidamente, que todo el planeta compartiría su indignación contra Rusia. Estaban desilusionados. Una vez superada la primera conmoción de la guerra, vimos en casi todas partes la aparición de un apoyo cada vez menos discreto a Rusia. Era de esperar que China, designada por los estadounidenses como el próximo adversario de su lista, no apoyara a la OTAN".

10.- Última sorpresa: "la derrota de Occidente". Nos sorprenderá semejante afirmación cuando la guerra no haya terminado. Pero esta derrota es una certeza porque Occidente se destruye a sí mismo en lugar de ser atacado por Rusia.

Concluye: "Estamos en la era de la globalización total, en ambos sentidos de la palabra: máxima y acabada. Intentemos tener una visión geopolítica: Rusia, en realidad, no es el principal problema. Demasiado vasto para una población en disminución, sería incapaz de tomar el control del planeta y no tiene ningún deseo de hacerlo; es un poder normal cuya evolución no es misteriosa. Ninguna crisis rusa desestabiliza el equilibrio global. Se trata, en efecto, de una crisis terminal occidental y, más concretamente, estadounidense, que pone en peligro el equilibrio del planeta. Sus oleadas más periféricas chocaron contra un topo de resistencia rusa, contra un Estado-nación clásico y conservador." Hasta aquí, una muestra del enfoque de Guerra Fría de Todd. 



SUPLEMENTO

EDITORIAL

HEARTLAND, NUEVO PACTO PARA EURASIA

La “asociación estratégica” entre Rusia y China como potencias emergentes del Sur Global, ha emprendido la configuración de facto de un sueño de los occidentales: la creación de la región eurasiática pero sin Occidente.

De visita por China, el recién electo —para un quinto mandato— presidente ruso Vladimir Putin, a invitación del presidente Xi Jinping, ambos suscribieron acuerdos que consolidan su alianza como vecinos eurasiáticos.

La presencia de Putin en la ciudad china de Harbin, perteneciente a la provincia de Heilongjiang (norte), frontera común, y la serie de acuerdos consolidan una alianza de futuro.

Se avanza en la configuración, por iniciativa de ambos países representativos del Sur Global, lo que yo llamo aquí la región geopolítica del Heartland Mackinder-Brzezinski para la gran Eurasia.

La creación de la región eurasiática, pero insisto, sin la presencia de Occidente y en todo caso la suma posterior pero con otras reglas, las del Nuevo Pacto.

Esto en sí es una revolución para la Nueva Geopolítica del Siglo XXI impulsada desde el Sur Global y la multipolaridad naciente y en acelerado proceso de configuración.

Otra vez apunta contra las tesis de Brzezinski, que asumía para Estados Unidos el control de la región de Eurasia para la dominación del mundo.

Solo que el mundo, como la historia, dan muchas vueltas. 

ESCALA, LA “ASOCIACIÓN ESTRATÉGICA” CHINO-RUSA TRAS LA VISITA DE VLADIMIR PUTIN A XI JINPING

*El mundo cambia con y pese a Estados Unidos, la Unión Europea y sus organismos militares. Por ello surge el plan del Sur Global.



“Y son todavía mayores las expectativas que genera una reunión de este calibre entre líderes del Sur Global, en el resto del mundo”.

Por Salvador González Briceño*

Diga lo que diga o calle la propaganda, una reunión llevada a cabo los días 16 y 17 de mayo, entre los dos grandes líderes del Sur Global, de Rusia y China, es más que noticia para Occidente: es preocupación por lo que de ahí se deriva. Más cuando se trata de una relación o “alianza estratégica” 2.0 o de altos vuelos.

Ni siquiera los motivos son poca cosa, todo lo contrario: a) por la conmemoración del 75 aniversario de las relaciones entre ambos países, China y Rusia; b) la primera visita al exterior del líder ruso Vladimir Putin reelecto para su quinto mandato apenas en marzo pasado; c) la invitación del presidente chino

Xi Jinping al presidente ruso a visitar su país; d) replantear la estrategia en lo sucesivo, conforme los acontecimientos mundiales de hoy, el qué hacer con los problemas globales; e) una mera reunión entre “amigos y socios”.

Y son todavía mayores las expectativas que genera una reunión de este calibre entre líderes —que se preocupen los líderes anglosajones y los europeos (la gente común mayormente tiene otros planes, como una vida mejor)—, en el resto del mundo, aquellos países que no están en la órbita de la llamada “coalición internacional” estadounidense, precisamente por los temas y las políticas que de ello se deriven en lo porvenir.



¿A qué países no les va a interesar las opciones que para el desarrollo, democrático y el libertad —sin intervencionismos— plantean ambos líderes del Sur Global?

Solo los “no amigos” que han declarado la arremetida contra Moscú y Pekín por varias rutas. Como sabemos, la guerra contra Rusia que se desarrolla en Ucrania por el “Occidente colectivo” —o coalición internacional que para este caso da lo mismo—, principalmente militar, pero también comercial, económica, por los recursos naturales y financiera.

Porque los escenarios están dados, diga lo que diga o calle la propaganda occidental. Y si no lo creen, solo hay que fijarse en lo que está ocurriendo, ni siquiera en el campo de batalla donde Rusia está a punto de hacerse del control de Járkov o la ciudad de Volchansk, si se habla del “terreno de batalla”, sino de la propia Europa quien hoy más que nunca es la desUnión Europea.

Pero dejemos de lado por ahora todo el desdén y maltrato que le está propinando Estados Unidos a Europa, a raíz del actual conflicto y todas las secuelas que está enfrentando y ni por eso sus líderes proponen el fin de la guerra, siguiendo la política de la Casa Blanca de aislar y hundir a Rusia con la guerra y las sanciones económicas.

Pero el Sur Global está a la expectativa. Al menos debía estarlo. Porque lo que se deriva de la cumbre entre Putin y Xi en Pekín es de interés general. Porque China y Rusia son “un

componente importante de la civilización moderna, que tienen su propia opinión sobre cómo debe desarrollarse”, tal cual se está gestando en los debates en todo el mundo libre.

Porque ambos pretenden un desarrollo que debe ser “constructivo, pacífico, que tenga en cuenta los intereses de todos los participantes”. Putin declaró al respecto: “Todo el mundo entiende muy bien que se está creando el mundo multipolar, y es importante que los que intenten preservar su monopolio en la toma de decisiones en el mundo sobre todas las cuestiones, dándose cuenta de eso hagan todo lo que depende de ellos en este caso para que este proceso sea natural, pacífico, sin conflictos, y que se tenga plenamente en cuenta la opinión de todos los participantes de este proceso internacional”.

Por cierto, que la “asociación estratégica” entre Rusia y China y su interacción —han declarado los presidentes—, cooperación y asociación “no está dirigida contra nadie. Tiene un único objetivo: “Crear mejores condiciones para el desarrollo de nuestros países y mejorar el bienestar de los pueblos chino y ruso”.

Sin dejar de lado el trasfondo a estas reacciones de ambos líderes. Donde el mundo cambia con y pese a Estados Unidos, la Unión Europea y sus organismos militares. Por ello surge el plan del Sur Global, encabezado por ambos dirigentes, Putin y Xi, o Xi-Putin, para cumplir con la creación de un mundo multipolar en el siglo XXI.



donde además de las estrategias militares resalta mayormente las sanciones económicas, financieras, de inversión y tecnológicas contra ambos países.

Distractores sobran, como atraer a China por todos los medios posibles al comercio con la Unión Europea. Sin embargo, fuera de lugar porque Biden ha emprendido sanciones contra las importaciones chinas. Todo para comenzar a minar la economía de China por negarse apoyar a Rusia. Sin olvidar que para Washington los chinos representan la "principal amenaza del siglo XXI".

Más nada afectará la relación chino-rusa ya. No es ni será posible a estas alturas de la historia. Siquiera cuando a Estados Unidos le está llegando su fatal destino, si bien no como país militarmente fuerte sí como hegemón, como único en dominar antes al mundo. A lo que se debe sumar su crisis interna.

Justamente porque ante la impotencia de Washington de contener tanto a Pekín como a Moscú de sus logros —incluso en el contexto de la globalización neoliberal; es decir, aplicando las reglas propias de Occidente—, luego entonces les declara la guerra híbrida o guerra fría 2.0. En tanto los "enemigos" plantean cooperación y fin de los conflictos. 🌐



Todo, en el contexto de una oleada de violencia generada por y desde Estados Unidos contra el mundo. Desde adentro, han sido los últimos presidentes quienes se identifican con las guerras; los neoconservadores que a punta de "propaganda" sobre "democracia", "libertad" y "derechos humanos", agreden en donde hay recursos de su interés.

Por ello, y a partir de la guerra en Ucrania es que se desató la presente lucha entre poderes de alcance global, geopolítica clara, misma que protagonizan por un lado el "Occidente colectivo" con Estados Unidos y sus principales socios, Gran Bretaña, Canadá, Australia, Japón y los países europeos.

Por el otro lado, China y Rusia, acompañados en gran medida por los BRICS+ (Brasil, India y Sudáfrica a lo que se suman los nuevos integrantes: Irán, Arabia Saudí, Egipto, Etiopía y Emiratos Árabes Unidos), están siendo confrontados en una guerra que ocurre en varias dimensiones, sobre el terreno como ocurre en Ucrania contra Rusia, y del comercio al ciberespacio.

Es decir, que en este sentido la guerra contra Rusia, que en primer término es militar, es distinta contra China que sobre todo es comercial. Pero contra ambas ahora potencias el "Occidente colectivo" arremete, dicen los rusos con la "guerra híbrida".

Y lo es, porque se da en varios planos, terrenos o niveles,

CHINA Y RUSIA ESCALAN EN DEFENSA DEL SUR GLOBAL, A 75 AÑOS DE RELACIONES DIPLOMÁTICAS

*Las partes reafirman su deseo de contribuir a la formación de un orden mundial multipolar más justo y sostenible.

Por Salvador González Briceño

La “asociación estratégica” chino-rusa apunta a la escalada, tanto entre ellos como al exterior para interceder en la problemática internacional.

Lo anterior quedó claro en la “declaración conjunta” sobre “la profundización de las relaciones de asociación integral e interacción estratégica”, tras el encuentro de los presidentes de China y Rusia, Xi Jinping y Vladimir Putin, los días 16 y 17 de mayo, en el marco del 75 aniversario de relaciones diplomáticas entre ambos países.

Temas abordados, como dice el documento de manera conjunta, donde se dan a conocer planteamientos y se comprometen bajo consenso en temas comunes. Las relaciones “modernas” entre Rusia y China son “más avanzadas” en comparación con las “alianzas político-

militares de la Guerra Fría, y “no están dirigidos contra terceros países”. Luego, indican “las Partes” —China y Rusia—, que la “interacción estratégica” entra en una “Nueva Era”, en respuesta a “los intereses fundamentales de dos Estados y sus pueblos”, conforme las exigencias de los nuevos tiempos. Una relación basada en la “defensa de sus derechos e intereses legítimos” como lo que son: “socios prioritarios”.

La “cooperación estratégica integral”, busca “brindar un fuerte apoyo mutuo en la protección de intereses vitales (proteger la integridad estatal), incluidas las cuestiones de soberanía, integridad territorial, seguridad y desarrollo, y utilizar racional y eficazmente las ventajas de los dos países para garantizar la seguridad y la estabilidad en sus Estados y promover el desarrollo y la reactivación nacional”.



Tras referir el "éxito" de las elecciones presidenciales en Rusia del mes de marzo donde el presidente Putin fue reelecto, condenar el acto terrorista del 2 de marzo en Moscú y apoyar el principio de "una sola China" con Taiwán como parte integral de China, ambos "notan la dinámica creciente de los cambios globales en curso, el fortalecimiento de las posiciones y el crecimiento de las capacidades reales de los Estados del Sur Global y de los países líderes regionales".

Un mundo donde los contornos de un orden mundial policéntrico, la multipolaridad, son cada vez más claros. "Tales factores objetivos aceleran la redistribución del potencial, los recursos y las perspectivas de desarrollo a favor de los estados con mercados emergentes y los países en desarrollo, y contribuyen a la democratización de las relaciones internacionales y la justicia internacional."

Más estos países tienen un rol, "como centros independientes del mundo multipolar emergente, Rusia y China, aprovecharán plenamente el potencial de las relaciones bilaterales para promover este proceso de manera equitativa y ordenada y democratizar las relaciones internacionales, y consolidar los esfuerzos para construir un mundo multipolar justo y racional." Las Partes creen e impulsan, que "todos los Estados tienen derecho, de acuerdo con las condiciones nacionales y con base en la

voluntad del pueblo, a elegir su propio modelo de desarrollo, sistema político, económico y social". No más imposiciones, no más injerencismo o intervencionismo desde el imperio.

"Nos oponemos, declaramos, a la injerencia en los asuntos internos de países soberanos, a la introducción de sanciones unilaterales que no tienen fundamento jurídico internacional y no están aprobadas por el Consejo de Seguridad de la ONU, así como a la aplicación extraterritorial del derecho nacional y al trazado de líneas divisorias ideológicas. Las partes señalan que el neocolonialismo y el hegemonismo son completamente contrarios a las tendencias de la época y piden un diálogo igualitario y el desarrollo de asociaciones para promover los contactos y el intercambio de experiencias entre civilizaciones."

El derecho de cada país a elegir su rumbo, sin sanciones ni leyes extraterritoriales, tampoco prácticas neocoloniales procedentes de hegemonía alguna, y menos postulados "ideológico-políticos" como el choque de civilizaciones que en el pasado confrontó a "occidente" contra el "oriente" en general por diferencias culturales (Samuel Huntington = ?).

Sin acudir por ahora a un nuevo Bretton Woods, que sería más que necesario, pero no hay condiciones todavía, se pronuncian por preservar instituciones surgidas de la Segunda Guerra como Naciones




Unidas, pero conceden importancia a la ley y la seguridad, "están interesados en consolidar los esfuerzos para luchar contra el terrorismo, el separatismo, el extremismo y el crimen organizado transnacional como en formato bilateral y en las plataformas de la ONU, la OCS y los BRICS+." Contra la propagación de las herramientas del crimen a partir de los preceptos básicos de arquitectura internacional vigente para no partir de cero.

"Las partes expresan su disposición a una mayor coordinación en la OCS (Organización de Cooperación de Shanghái), BRICS+ y otros formatos multilaterales, y están interesadas en profundizar la cooperación bilateral en el campo de garantizar la seguridad de la información internacional con la participación de los departamentos competentes de acuerdo con el marco legal existente."

Sobre los BRICS+, "La parte china brindará pleno apoyo a la parte rusa como presidenta de la asociación BRICS+ en 2024 y contribuirá a la celebración exitosa de la XVI Cumbre BRICS+. Las partes están dispuestas, junto con otros participantes del BRICS+, a implementar los acuerdos alcanzados durante las cumbres pasadas del BRICS+, a promover la integración de los nuevos estados miembros en la estructura existente de interacción del BRICS+ y también a desarrollar un modelo de países socios. Las partes, siguiendo el espíritu de los BRICS+, seguirán contribuyendo a aumentar el papel de los BRICS+ en los asuntos mundiales, dando forma

a la agenda global y desarrollarán dinámicamente la cooperación en el formato 'divulgación' / 'BRICS+ o plus'." Así, "las partes aprecian mucho la cooperación constructiva entre Rusia y China en el G20, y confirman su intención de continuar los pasos conjuntos en esta plataforma para promover procesos inclusivos y mutuamente beneficiosos de globalización económica, tomar medidas de consenso equilibradas para superar los desafíos económicos y financieros clave, reforma equitativa del sistema de gobernanza global, destinada a aumentar la representación de los estados del Sur Global en el sistema de gestión económica global.

"Las partes continuarán una estrecha coordinación mutuamente beneficiosa en el foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), esforzándose por una implementación integral y equilibrada de las Directrices de Desarrollo de Putrajaya de APEC hasta 2040 y la creación de la Comunidad de Asia-Pacífico."

Finalmente, "Las partes reafirman su deseo de contribuir a la formación de un orden mundial multipolar más justo y sostenible, así como al estricto respeto y observancia de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas en su totalidad e interconexión, y a defender el verdadero multilateralismo. Las partes conceden especial importancia a la necesidad de intensificar aún más las actividades del Grupo de Amigos para la Defensa de la Carta de las Naciones Unidas." (Comunicado: <https://acortar.link/zlatlp>). 



RUSIA Y CHINA CREAN PARA EURASIA, LA REGIÓN GEOPOLÍTICA DEL HEARTLAND MACKINDER-BRZEZINSKI

*Las cabezas del Sur Global asumen la construcción de un orden mundial justo. El potencial está a la vista.

Por Salvador González Briceño

Nada máspreciado para el mundo en los albores del Siglo XXI, para el Sur Global y la Nueva Geopolítica, que lo que podemos llamar Pacto Mackinder-Brzezinski para Eurasia con la inclusión de China. Porque los cambios que a partir de aquí se desarrollen no se limitarán a los emprendedores, sino tendrán repercusiones in extenso a nivel global.

Ni más ni menos que los acuerdos suscritos entre los presidentes Vladimir Putin de Rusia y Xi Jinping de China, este 16 y 17 de mayo, no únicamente profundizan la “asociación estratégica” entre ambos países, apuntan hacia arriba: sientan las bases para darle una gran sacudida al mundo Occidental hasta ponerlo de cabeza.

Porque la “alianza estratégica 2.0” China-Rusia, apunta hacia la creación de una suerte de Pacto Mackinder-Brzezinski para Eurasia, bajo los planes, estructuración, emprendimiento y supervisión de sus creadores, sentando con ello la bases para cambios sustanciales a escala global, así como a la geopolítica de la Guerra Fría hasta consolidarse como Nueva Geopolítica.

En ese tenor, tanto Rusia como China, los principales geoestrategas del Sur Global, al romper con el mundo heredado de la Guerra Fría caracterizado por la bipolaridad, así como al hegemonismo que encabezó Estados Unidos desde la caída de la Unión Soviética, seguido por sus “aliados” de Europa y el resto de Occidente, irrumpen en la historia con lo que igualmente puede marcar otro paradigma civilizatorio.

El geopolítico Halford Mackinder (1861-1947) planteó que quien controlara el Heartland o “corazón del mundo”, antes territorio ocupado por la URSS y ahora Rusia, controlaría al mundo. Esos eran los planes del nazismo alemán de Adolf Hitler al invadir la Unión Soviética en junio de 1941, apoderarse del país eslavo en toda su extensión territorial con sus recursos naturales, energéticos —petróleo y gas—, minerales, reservas de agua, maderables, etcétera. Como lo fue antes para Napoleón Bonaparte, entre junio y diciembre de 1812. Ambos, derrotados por Rusia, con victorias memorables para el mundo que Occidente trata de ocultar bajo propagandistas de Hollywood.

Los planes que no se concertaron entreguerras, sobre todo la Segunda Guerra con Alemania al frente —¿encabezando una ofensiva veladamente financiada por países como Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos?—, quedó latente entre los estrategas y geopolíticos de la Guerra Fría, esperando solo el momento de poder emprender una campaña militar o del tipo que fuere, que pudiera retomar dichos planes de ocupar al Heartland del geopolítico inglés Mackinder, premisa para dominar el mundo in eternis.

Estados Unidos había sido hasta hace dos años —el año 2022 representa realmente el momento cuando comienza la ofensiva antirrusa por la OTAN en Ucrania—, el principal interesado en la obra de irrumpir en el país de Rusia para dividirlo en pedazos, en varias regiones o etnias, o derrocar a sus gobernantes y/o la elite en el poder, para imponer gobiernos títeres como acostumbra Estados Unidos ahí en donde los mismos no resultan afines a sus intereses, y de ese modo dominarlo o controlarlo. Destruir a Rusia, pues.

Pero ¡oh sorpresa!, no le resultó a un Estados Unidos comandado por el demócrata del desperdicio, como el que recibió de Afganistán Joe Biden. El bumerang en que se convirtieron las sanciones económicas, aplicadas luego de no poder ganar sobre el terreno de batalla frente al armamentismo de la OTAN y sus secuaces, participantes todos de la reyerta —con mínimas excepciones—, entonces ahora buscan por todos los medios prolongar el conflicto para “desgastar” a Rusia a como dé lugar.

Esto es, mediante la “guerra híbrida” por parte de Occidente y la OTAN de por medio, militar y económica contra Rusia en Ucrania y económica y comercial contra China —utilizando a Taiwán como ariete—, pero sobre todo siguiendo las tesis de los neoconservadores de la era Bush —padre e hijo—, de “guerra permanente” contra el mundo —por tratarse de Estados Unidos, un país en crisis estructural de la que no puede salir—, tiró por la borda o les salió el tiro por la culata porque Rusia les regresó la pedrada.

Por dos sencillas razones: 1) en su soberbia y pretendida “superioridad”, el “Occidente colectivo” asumió que Rusia sería un “enemigo fácil”, y que entre todos, Estados Unidos, los europeos con la OTAN por delante, desde Ucrania —previa preparación del terreno— le propinarían una inevitable derrota —isi cayó la URSS, por qué no Rusia!—; 2) de China, de igual manera, todos subestimaron su capacidad para potenciar el desarrollo, científico y tecnológico, asumiendo que sería siempre la mano de obra barata del mundo capitalista y por ello las principales empresas estadounidenses que saltaron para allá.

“El principal interesado en la obra de irrumpir en el país de Rusia para dividirlo en pedazos, en varias regiones o etnias”.



Sorprende la que dieron ambos países. China es el verdadero "enemigo a vencer", por su potencial económico, estratégico, militar y su tecnología de punta. Convino debilitar y/o destruir a Rusia primero, para ir a por China después. China lo sabe y por eso apoya a Rusia. Por lo mismo, la geopolítica de la guerra de Occidente ha acercado más a Rusia con China o a Xi Putin.

Los neocon tienen gran responsabilidad en la derrota porque se apresuraron a emprender la guerra por el negocio, sin la planificación suficientemente clara. No lo dicen, como tampoco lo reconocerán. Atrás quedaron los desarrollos del geopolítico, que retomó las tesis de Mackinder, Zbigniew Brzezinski (1918-2017), que planteaba "conquista" del corazón del mundo para Estados Unidos, país a quien la estrategia geopolítica de la guerra le falló, así como al resto del "occidente colectivo".

guerra en Ucrania. Porque la OTAN y la Unión Europea tienen perdida la batalla contra Rusia. Ellos lo saben, como también China.

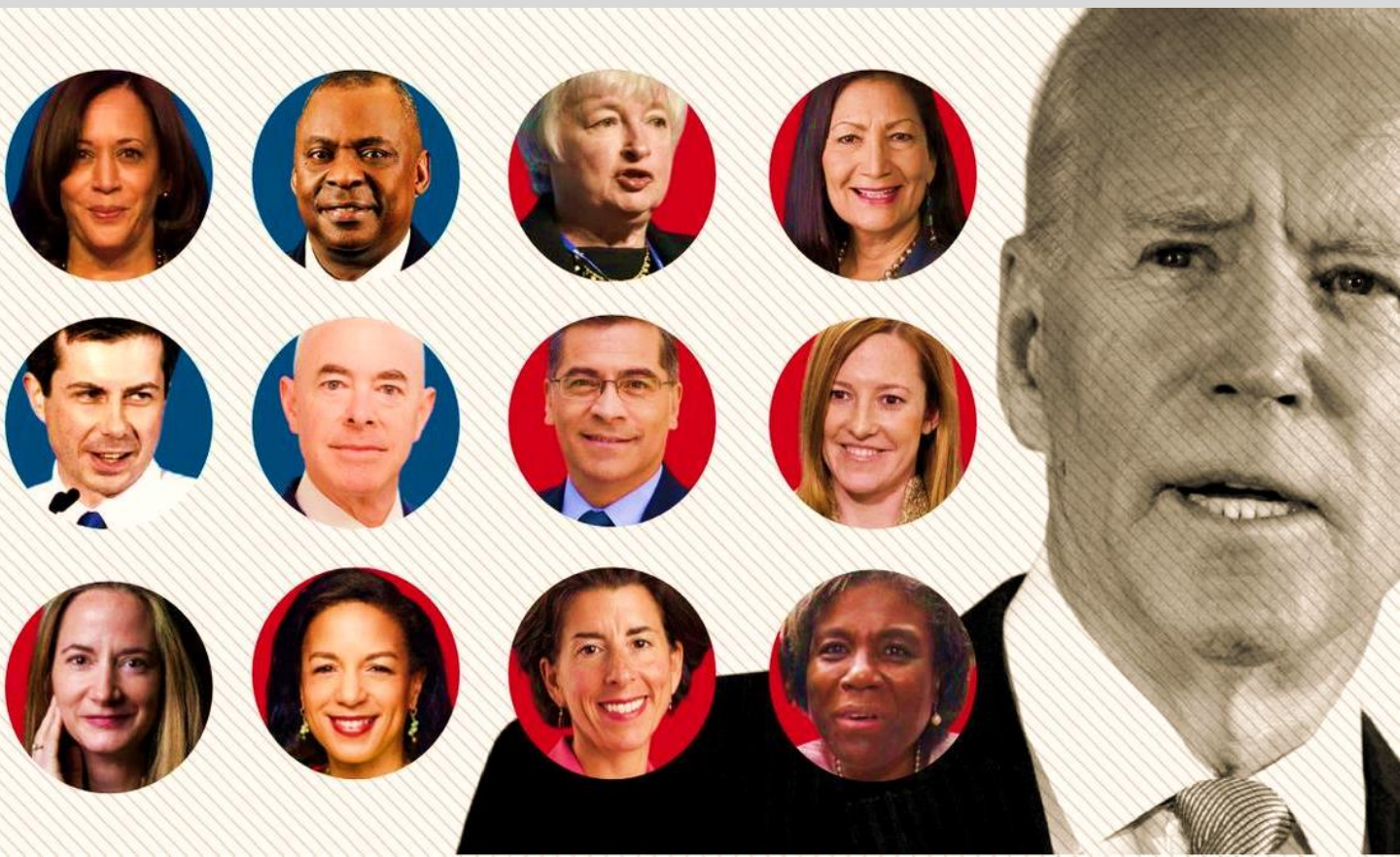
Así, lo que China y Rusia han suscrito, sienta las bases para la Gran Eurasia. Puesto que sobre el corazón del mundo ordena su propietario, no terceros países ni potencias ajenas. Menos con el potencial de Rusia y China ahora, prestas a encabezar el mundo multipolar.

En otras palabras, en la reciente cumbre Xi-Putin se han sentado las bases para la creación de la gran Eurasia con China —la "próxima revolución tecnológica", a desarrollar en Harbin, ciudad fronteriza fundada por Rusia en 1898, capital de Heilongjiang al nororiente chino—: la región geopolítica del Heartland Mackinder-Brzezinski pero a voluntad, con actores y protagonistas invitados, no advenedizos, invasores o neocolonialistas de Guerra Fría. Con China y Rusia, o Rusia y

China y Rusia han suscrito, sienta las bases para la Gran Eurasia.

Entonces, la conquista del Heartland que Mackinder-Brzezinski planearon para Occidente, concretamente para Estados Unidos como potencia hegemónica, se perdió con todo y

China, como cabezas del Sur Global que asumen la construcción de un Orden Mundial más justo. No es fácil, por eso la "Guerra Fría 2.0". 



Desbaratar la intentona de imponer el NOM liberal, una gran tarea para el Sur Global

**Con todo el apoyo posible de Rusia y China. Con la salvedad que el decadente imperio tiene hoy a ambos países entretenidos en los problemas generados para ellos, en Ucrania y en Taiwán.*

Por Salvador González Briceño

Mantenerse en alerta! ¡Los que se asumen dueños del mundo quieren acabar con él! Escatológico, el plan se llama Agenda 2030 —una conspiración de unos pocos contra el mundo—, propuesta de The Great Reset (“el gran reseteo”) de Klaus Schwab, la institución privada, el Foro Económico Mundial (FEM) que asume como propio: “El futuro no está simplemente sucediendo, el futuro está construido por nosotros..., que tenemos los medios para ‘mejorar’ los estados del mundo”.

Amenazante, no tiene calificativo, porque Schwab es uno de los principales agentes y promotores de las elites de los gobiernos y las finanzas de los países que se reúnen año tras año en Davos, Suiza, y hacen todo lo necesario para imponer su llamado Nuevo Orden Mundial (NOM) destruyendo nuestro mundo.

Con Schwab asisten otros que pregonan el “reseteo” para un nuevo orden que son, una pequeña elite de adinerados canallas (Bill Gates, George Soros, Tedros Adhanom, los Rothschild, etc.), nunca electos por nadie y mucho menos autorizados para envenenar la naturaleza y pretender acabar con todo, bajo la dirección del Club Bilderberg y el mismo FEM, con el apoyo de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y las Naciones Unidas (ONU).

Con la salvedad que, si no ganan las guerras contra sí mismos —precepto filosófico, ontológico, religioso, filológico, esotérico, masónico y hasta nihilista—, menos podrán con el resto, y por lo tanto están perdidos en cuanto avanza la conciencia —y las protestas en las calles de las principales ciudades del mundo— de la humanidad por encima de las criminales pretensiones del despoblamiento de la tierra, por el presunto exceso de CO2 en la atmósfera generado por la población.



Y sin embargo se mueven. Están moviendo sus máquinas destructivas, amenazando al mundo con imponer una realidad perversa ante nuestras narices, bajo la complicidad de muchos gobiernos, afortunadamente no todos. Sin darse cuenta de al menos lo siguiente:

1) que se trata de una serie de acciones para evitar la peor crisis terminal que padece el capitalismo-especulativo, siendo que es el producto de las propias incongruencias de una elite, pero no asume y la quieren cobrar al mundo;

2) no son quiénes para decidir sobre la vida y la muerte, siendo que la humanidad que no respetan es la creadora de toda la riqueza que acumulan y disfrutan;

3) no se dan cuenta, si lo hacen no les importa, que sus planes son muestran de sus fracasos como personajes al frente —claro que muchos cayeron en esos espacios al azahar, como el propio Schwab, Gates, otro etc.— de un mundo que están destruyendo en lugar de proponer alternativas y soluciones a su propia crisis terminal, y;

4) por eso quieren acabar con el mundo porque asumen que lo tienen a sus pies y pueden hacer lo que les plazca, pero no.

Recordemos que el plan para la destrucción masiva comenzó en 2020, con la presunta pandemia provocada por el Covid-19 (que

transcurre entre el miedo, el encierro y el caos de la población además comprimir las economías), un virus resistente alterado en laboratorio (presuntamente en Wuhan, ¿o Ucrania, un semillero de laboratorios?: siempre con inversiones del Pentágono o la CIA), al que le siguieron las llamadas “vacunas” (¿para virus?, pero si solo hay para el sistema inmunológico), que resultaron veneno inyectado o introducción de óxido de grafeno en sangre para los insaculados bajo presión, obligados sin derecho a trámites como pasaporte para viajar o entrada y salida de ciertos países.

Las secuelas derivadas de las “vacunas” son causante de miles de muertes en todo el mundo, por secuelas como principalmente las trombosis que generan la formación de coágulos en la sangre, que en su mayoría derivan en muerte súbita o entorpecimiento de otras funciones vitales. Crímenes programados por la elite, pues no son otra cosa. Los estudios al respecto sobran ya a estas alturas.

Por cierto, los laboratorios fabricantes de las “vacunas” están ahora siendo objeto de cuantiosas demandas por el mundo, por las secuelas de sus venenos que inyectaron a las personas —bajo consentimiento de la OMS y los gobiernos, por ignorancia o colusión—, como los casos de las farmacéuticas Pfizer, AstraZeneca o BioNTech, entre otras que vendieron sus tóxicos como gran negocio para colaborar de ese modo en los planes de la elite del asesinato masivo.



ES ESTE
SU PLAN?

Empresas acaso herederas de aquellas como I.G. Farben, DuPont, Schell, Union Carbide, Casel ag, American Cyamald y Rhône-Poulenc, entre otras, que abastecieron de gas nervioso a Hitler en tiempos de la II Guerra, para el exterminio en los campos de concentración.

Una industria química que posteriormente mantendría el negocio a costa de la fumigación de todo tipo de cosechas eliminando insectos.

Los cultivos agrícolas se volvieron el negocio, pero con secuelas evidentes para la naturaleza, los consumidores, animales y en humanos. (Datos en: "¿Quién alimenta realmente al mundo?: el fracaso de la agricultura industrial y la promesa de la agroecología").

Más ahora amenazan al mundo criminalizando a la humanidad culpándola de todos sus "males", como el "cambio climático", la contaminación, falta de agua; los incendios forestales, los terremotos, grandes tornados, lluvias torrenciales, inundaciones, altas temperaturas, etcétera.


Cuando todo eso está siendo manipulado por sistemas como red HAARP (Conjunto de 180 antenas que emiten millones de ondas de radio de alta frecuencia hacia la ionosfera direccionados para

cambiar el clima), las ondas de radio de alta frecuencia 5G y 6G, que igual dañan al cerebro expuesto, los incendios provocados, las pandemias ni se diga, todo para insertar el chip, digitalizar el dinero, limitar los alimentos y toda la perorata que anuncia el maléfico Plan.

Para que, tras el caos generado, las personas acepten sin chistar el nuevo y maléfico orden, peor al descrito en la novela por George Orwell, 1984, de un Estado policial que lo controla todo.

Pero hay resultados. Apenas este 24 de mayo, los países miembros de la OMS rechazaron un acuerdo global "para prevenir y gestionar futuras pandemias", lo que derivaría en que "los estados cederían su autonomía para resolver hipotéticas crisis sanitarias al organismo". Ante ello, el director Tedros se lamentó: "se hizo todo lo posible, no hay que lamentarse".

Así, la tarea de rechazo al NDM es de todos. Para impulsar, eso sí, el Nuevo Orden Multilateral desde el Sur Global. Es decir, con el apoyo de Rusia y China. Con todo y el decadente imperio tiene hoy a ambos envueltos en problemas, en Ucrania y en Taiwán.

En tanto, urge estar alertas contra la imposición de la Agenda 2030 impulsada por la OMS y el FEM para el NDM liberal, como se describe brevemente en la siguiente infografía (de ellos). 



Járkov en Ucrania y Rafah en Gaza: objetivos, uno contra un ejército regular, otro contra civiles

**El mejor barómetro, de nuevo, será la población. Biden se enfrenta a una reelección, Zelenski a un fin de mandato. En tanto Putin la brincó con cifras de alta aceptación. La historia pondrá a cada uno en su lugar.*

Por Salvador González Briceño



Con metas incumplidas, pero puestas en el ojo del huracán, así están ahora para el análisis geopolítico de coyuntura, Járkov en Ucrania para Vladimir Putin presidente ruso, como Rafah del sur de Gaza en la Palestina ocupada para Benjamín Netanyahu.

Para Putin, en el conflicto que mantiene en Ucrania contra el “Occidente colectivo” y encabeza la OTAN, la conquista de Járkov por el ejército ruso es clave por tratarse de la segunda ciudad importante después de Kiev, así como Odessa que es tercera en clave del país y como ciudad portuaria del Mar Negro, que igual conecta con la península de Crimea.

En otro tenor, en términos del genocidio que ocurre en la ciudad de Gaza contra la población palestina —así lo niegue Jack Sullivan, el asesor de seguridad nacional de Estados Unidos: viven un “infierno”, dice, pero “no creemos que lo que está ocurriendo en Gaza sea un genocidio”—, so pretexto de la eliminación de integrantes de Hamás, pero en una campaña rasante por un ejército preparado que ha estado atacando con todo su potencial, sin importar que sean hospitales, refugios, campamentos, escuelas, etcétera, civiles mujeres y niños por encima de los “enemigos” y “terroristas”.

El conflicto en Ucrania fue preparado por la OTAN —con la Unión Europea dentro— capacitando al ejército ucraniano para confrontar a Rusia. La guerra contra los palestinos emprendida por el ejército israelí, ha sido apoyada en todo por Estados Unidos.

La primera, provocada y que estalló en febrero de 2022 con la declaratoria de una “operación militar especial” por el presidente Putin. La segunda, que dio inicio con un evento del 7 de octubre, atentado de Hamás, que ocurrió en circunstancias increíblemente ambiguas, por contar con la vigilancia de agencias de inteligencia tan eficientes como el Mossad, Aman y Shabak, entre otras, que si no fue pasó por “falsa bandera”.

La orquestación de la serie de eventos que derivaron en la confrontación del “Occidente colectivo” en Ucrania, en realidad tiene raíces desde la Guerra Fría, cuando la disputa entre Estados Unidos y la Unión Soviética se dio a todos los niveles, siempre bajo presión y orquestación para generar la caída de la parte “socialista”, sin quitar de entonces, el dedo del renglón para llevar a pique a la actual Rusia.

De igual modo, la preparación del conflicto contra los palestinos data del origen mismo del Estado de Israel por la ONU en 1948, la expresión que representa el sionismo o la derecha radical, que nada tiene que ver con el judaísmo ni el antisemitismo, mucho menos con negar el Holocausto que provocó el nazismo alemán en los centros de exterminio.

Es decir, al mismo tiempo que la autoridad palomeó la creación del Estado de Israel, se resistió a reconocer al Edo. de Palestina, siendo que se estaba fundando un Estado en las entrañas del otro arrebatándole su territorio.

Y así nacieron, bajo las presiones, crímenes y vasallaje de Israel contra Palestina —siempre con el aval de Estados Unidos, incluidas las falsas mesas de negociación y presuntos acuerdos para encontrar soluciones a dicho conflicto a lo largo del tiempo—, las políticas sionistas contra civiles palestinos cuyos fines, queda claro ahora, cuadran con el exterminio de un pueblo para apoderarse de sus tierras y sus recursos energéticos: Gaza, en las partes territorial y marítima del Mediterráneo Oriental.

En el primer conflicto vemos a Estados Unidos metido en todo, en ese ánimo de acabar con Rusia vía el enfrentamiento militar con la OTAN, como el principal activo potencial, en Ucrania como el campo de batalla “ideal” —por la cercanía e identidad entre sendos países—; en el siguiente tenemos también a Estados Unidos con Biden al frente, entregando todos los apoyos necesarios a Netanyahu para que no cese su ofensiva con civiles y así poder crear su pretendido “Nuevo Estado de Israel”, que por cierto va más allá de Gaza y la Cisjordania también ocupada (mapa presentado por Netanyahu en la ONU: <https://www.commondreams.org/news/netanyahu-map>).

La guerra contra Rusia se sostiene bajo la meta de los neoconservadores de la era de los Bush, que se propusieron mediante su plan llamado “Nuevo Siglo Americano”, conquistar países ahí en donde hay recursos naturales, como Rusia, pastel apetecible como el país más grande del mundo. Inclusive se desoyeron los proyectos del geopolítico Brzezinski, para adoptar los straussianos que representan a los amos de la guerra atendiendo las políticas del “Estado profundo” que está detrás.


La guerra de Netanyahu contra civiles palestinos no solo se da bajo la peor expresión —condenada por instancias internacionales como Naciones Unidas donde se aprobó la resolución del cese al fuego, pero nada respeta el primer ministro israelí— de exterminio y bajo la condena mundial, se sostiene geopolíticamente porque los intereses de Israel coinciden con los de Washington.

Pero más allá, el imperio estadounidense necesita sostener a un Estado que geopolíticamente anida en el corazón de Oriente Medio o Próximo, una región geoestratégica, tanto para no perder el dominio dada la riqueza petrolera de la zona, como el control del cruce marítimo y terrestre de toda la región hacia Europa.

Aparte, para Estados Unidos la presencia de un aliado en la región como Israel representa tener bajo control a la misma región, donde hay vecinos como Irán que tiene un control importante del Golfo Pérsico y el Estrecho de Ormuz, clave para el comercio y el cruce de navíos petroleros.

En pocas palabras, así como para Rusia tener el control de Járkov (Zelenski declara que la situación es “extremadamente difícil” para su ejército, con “batallas defensivas y combates encarnizados”) es tener la llave de entrada a Kiev, para Israel capturar Rafah le da la ventaja de conseguir el total control de Gaza para luego ir tras Cisjordania. Nada más descabellado que lo segundo. Naturaleza y origen de conflictos distintos para ambos países, pero que ambos Rusia e Israel justifican.

Con dos diferencias importantes, a la vez que una coincidencia, para Washington que está metido hasta las cachas en ambos conflictos: tanto en Europa del este como en Palestina los combates son distintos, uno es contra un ejército regular, el otro contra civiles desarmados. En ambos casos se cosecharán flagrantes derrotas, para Washington, para Israel, para Ucrania. De Rusia, se verá.

Quedarán complicaciones para los líderes, Biden-Netanyahu, Putin-Zelenski. Como quiera que sea. Se verá, y calificará, midiendo los niveles o grados de popularidad de todos, el mejor juicio, el de los pueblos. Como por ejemplo, que para Biden ambos conflictos los tiene perdidos. El mejor barómetro, de nuevo, será la población. Biden se enfrenta a una reelección, Zelenski a un fin de mandato. En tanto Putin ya la brincó, con cifras de alta aceptación. La historia pondrá a cada uno en su lugar. Y no falta tanto. 



La Presidente iraní Ebrahim Raisi, murió en accidente y surgen hipótesis ¿conspiranóicas?

**Los intereses que tiene Estados Unidos en la región, así como el apoyo que está brindando el presidente Joe Biden al presidente Netanyahu...*

Por Salvador González Briceño

Las versiones preliminares rondan entre "accidente" y "atentado", sin más. El entorno de cada postura es lo que representa el abanico de posibilidades que maneja la prensa internacional.

Con ríos de tinta de un lado y otro, tal que en lugar de aclarar obnubilan el acontecimiento, favorable al régimen del Ayatola Jomenei como líder supremo, para no elevar todavía más los ánimos del pueblo iraní toda vez que la presidencia se queda acéfala así sea por un día.

Se trata del hecho que el helicóptero que transportaba al presidente de Irán, Seyed Ebrahim Raisi, a su ministro de asuntos exteriores, Hosein Amir Abdollahian, al gobernador de Azerbaiyán Oriental Malek Rahmati, al líder de oraciones del viernes de Tabriz Seyyed Mohammad Ali Al-e Hashem, un guardaespaldas del presidente, Mahdi Mousavi y la tripulación, en traslado de Azerbaiyán a Teherán se derrumbó el pasado domingo 19 de mayo en territorio azerbaiyano y todos murieron.

De botepronto Irán manejó varias hipótesis sobre la desaparición del aparato. Primero que el helicóptero habría realizado un aterrizaje forzoso, por problemas de visibilidad. También que habría sido una falla técnica y maniobra del piloto. Fue una hora o más, luego que un dron turco detectó una mancha negra que se manejó la caída e incendio. Pero como habría ocurrido en una zona boscosa el acceso sería complicado, como resultó.

Un lapso de mucha espera e incertidumbre sobre las condiciones de sobrevivientes o no del accidente, como que el propio presidente Raisi habría intentado comunicarse luego de la caída. Las esperanzas no eran muchas si es que el aparato se habría incinerado. El tema es que al poder acceder los equipos de rescate no se encontró a nadie con vida. Todos habían muerto.

Accidente o no, esa seguía siendo la cuestión. El caso es que al estrellarse el helicóptero a 70 km de la ciudad de Jolfa, el presidente y sus acompañantes habían perdido la vida. Pronto el líder supremo, Seyyed Ali Jamenei, habló de un "incidente", como para no enturbiar más las aguas agitando a una población altamente sorprendida e indignada.

Aún sin conocerse la verdad los iraníes ya tenían un veredicto sobre la responsabilidad de quién habría provocado no el incidente sino el atentado. En pleno conflicto con Israel, el presidente Ebrahim Raisi era quien tomaba las de-



cisiones. Contra el genocidio llevado a cabo como política rasante de gobierno de Benjamín Netanyahu respecto a Palestina, particularmente en Gaza so pretexto de eliminar a Hamás golpeando a mujeres y niños a discreción.

Estas diferencias se suman a los intercambios de misiles de un lado a otro, donde el presidente decidía, apoyando al pueblo palestino. Además, como hemos dicho antes en este espacio, Israel representa el brazo extendido de Washington en la región, particularmente contra Irán que es aliado de Rusia y de China.

Contener a Irán por dos motivos: para evitar que siga apoyando a Rusia en la guerra de Occidente que se lleva a cabo en Ucrania, y apoyar a Israel en sus planes de extensiones territoriales y Estado tapón contra la influencia iraní.

Tras la caída o derribo, es claro que las investigaciones arrojarán luz sobre las causas y con ello si hay o no responsables, tanto a bordo como del exterior.

Por lo pronto, decenas de miles de personas se han congregado este miércoles para despedir a su líder, tratándolo de mártir. Será enterrado el jueves.

Mientras tanto, tratándose de la vida de personalidades de la cúpula del gobierno de Irán, más que claridad abundan las interrogantes, como p. ej.:

- 1) ¿Cómo es posible para la "inteligencia" iraní permitiera que varias personas de alto rango viajaran juntas, cuando había otros dos aparatos para el traslado?
- 2) ¿Por qué confiar en dichos aparatos, si acaso tendrían problemas de mantenimiento o abasto de refacciones?

Además, si de un accidente se tratara, seguirían los vacíos informativos. En tanto, es claro que la muerte de Raisi, así como del encargado de las relaciones internacionales Abdollahian, representa un "triumfo" para el presidente Netanyahu en su guerra contra Gaza.


Del Azerbaiyán, país vecino al que habría viajado para la inauguración de una represa, ni sospecha. No así de Israel. Porque además es un comportamiento típico israelí el golpear a sus enemigos pausada, pero certeramente, como en otros casos.

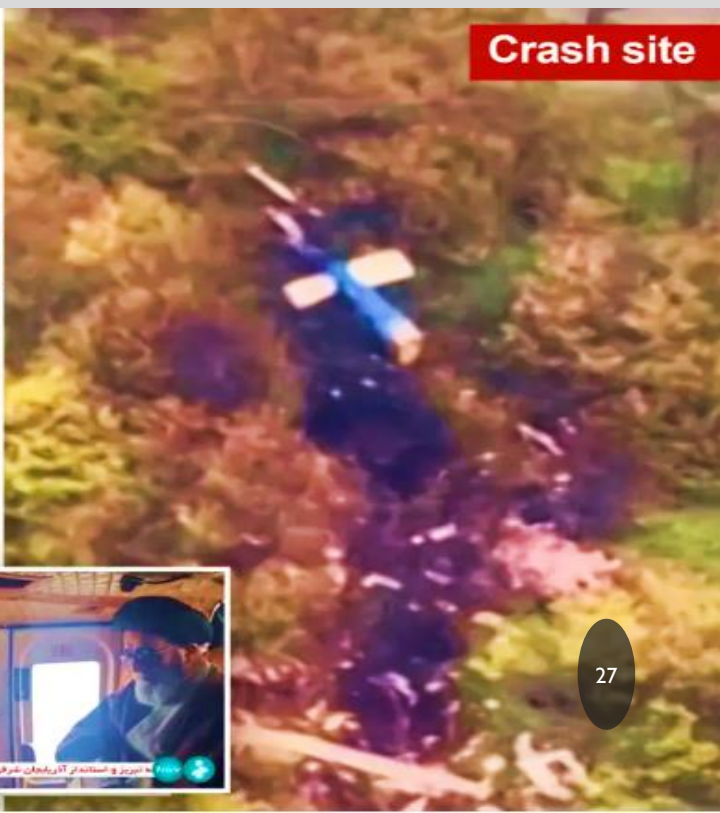
El caso es que la muerte de Raisi representaría una pausa importante para los fines de Netanyahu. O plantéese de otra manera: ¿Quién o qué país se beneficia con la desaparición del presidente Raisi?

Así, en tanto avanzan las investigaciones para contar con mejores elementos de análisis, citemos algunas de las últimas palabras del presidente Raisi en Azerbaiyán, con motivo de inaugurar las instalaciones hídricas: "Este proyecto, dijo, es de tremenda importancia y, por supuesto, crea una gran esperanza entre los pueblos de los dos países... Este vínculo, esta relación se basa en los profundos vínculos históricos, culturales y religiosos entre los dos países. Por supuesto, esta conexión une a nuestros pueblos como una conexión histórica entre nuestros países.

"Los enemigos no quieren ver el desarrollo ni de Azerbaiyán ni de Irán. Creemos que el desarrollo de Azerbaiyán es nuestro propio desarrollo. Cualquier cuestión que amenace la seguridad de la frontera entre los dos países también puede representar una amenaza para nosotros. Intentamos convertir nuestras fronteras en fronteras de esperanza. Intentamos no preocuparnos por las fronteras. Las fronteras deberían crear oportunidades y esperanzas para nosotros. Intentamos convertir las fronteras en oportunidades". Serían sus últimas palabras.

Las relaciones entre Irán y Azerbaiyán son importantes, primero por la vecindad, pero también de éste con Israel, por la importancia de la comunidad judía en el gobierno azerbaiyano.

Como igual el conflicto latente entre Israel e Irán. Por los intereses que tiene Estados Unidos en la región, y el apoyo que está brindando el presidente Joe Biden al presidente Netanyahu, se vuelve creíble cualquier cosa en medio de un conflicto militar. No se trata de postura conspiranómica alguna. Solo preguntar si fue accidente o sabotaje. 



PORQUE OTRO MUNDO ES POSIBLE

Las principales tesis de trabajo del presente proyecto NUEVAGEOPOLITICA, del Centro de Geopolítica en México, en el contexto del cambiante Siglo XXI son las siguientes:

**La Geopolítica clásica ha sido superada por la nueva realidad.*

**Llegó el tiempo de la Nueva Geopolítica, o la geopolítica puesta de cabeza.*

**El Sur Global tiene ahora un cariz distinto al tradicional, con el surgimiento de otras potencias que disputan la hegemonía mundial de la Segunda posguerra.*

**La Multipolaridad es el resultado de la acción conjunta los nuevos polos del poder global que, por lo mismo, se alejan de la unipolaridad.*

**El Nuevo Orden Mundial de la elite global en pleno proceso, está siendo paulatinamente bloqueado por las fuerzas emergentes del Orden Multilateral.*

Lo anterior, porque con el Nuevo Siglo se han gestado cambios tan profundos como el surgimiento de un Nuevo Orden Geopolítico global —propiciado por las guerras—, alejado de sus dos principales vertientes:

- 1) El viejo orden de Guerra Fría y,*
- 2) La hegemonía de una sola potencia mundial, los Estados Unidos de América.*

Para Estados Unidos, los nuevos protagonistas, Rusia y China, son los principales “enemigos” del pretendido Nuevo Orden liberal.



Centro de Geopolítica en México
Salvador González Briceño

LAS REDES DE LA NUEVA EURASIA

- Cinturón económico de la ruta
- Nueva Ruta marítima de la Seda
- Proyectos vinculados a la iniciativa del Gobierno chino (Mayo de 2018)
 - Ferrocarril
 - Oleoductos
 - Gasoductos
- Puertos marítimos con convenios con China o con capital de empresas chinas
- Nuevos corredores económicos
- En estudio o en construcción
- En estudio o en construcción



Edición del Centro de Geopolítica en México

Correo: contacto@nuevageopolitica.com

¡VENTA SOBRE PEDIDO!

RUSIA VS. UCRANIA
LA GEOPOLÍTICA DE LA GUERRA

Salvador González Briceño

Lic. en Periodismo
Estudia Sociología en la UNAM

Premio Nacional de Periodismo 2019
Especialista en temas internacionales, economía y política

Portal: geopolitica.com
sobre temas geopolíticos

Editor de Vozes del Periodista
Sección especializada en Geopolítica y Multipolaridad

Editor de diarios y revistas
Proyectos propios

Director del periódico **El Día**,
año 2009

Más de 30 años
ejerciendo periodismo

nuevageopolitica.com
contacto@nuevageopolitica.com
f NvaGeopolitica Brieno

Salvador González Briceño

RUSIA VS. UCRANIA
LA GEOPOLÍTICA DE LA GUERRA

Salvador González Briceño

RUSIA VS. UCRANIA
LA GEOPOLÍTICA DE LA GUERRA

1ª EDICIÓN

Ruski Tyschky
Ternova
Járkov

FOTO CORTESÍA / AFP / DISNEY STVE

**El principio del fin de la globalización,
la supremacía del dólar y la hegemonía estadounidense**

LIBROS DE AUTOR

DOSSIER: Geopolítica
Y MULTIPOLARIDAD

SALVADOR GONZÁLEZ BRICEÑO

Lic. en Periodismo
Estudia Sociología en la UNAM

Premio Nacional de Periodismo 2019 Especialista en temas internacionales, economía y política

Portal: geopolitica.com
sobre temas geopolíticos

nuevageopolitica.com
contacto@nuevageopolitica.com
f NvaGeopolitica Brieno

SALVADOR GONZÁLEZ BRICEÑO

DOSSIER: Geopolítica
Y MULTIPOLARIDAD

DOSSIER: Geopolítica
Y MULTIPOLARIDAD

nuevageopolitica.com
contacto@nuevageopolitica.com
f NvaGeopolitica Briceño